

SOBRE LA VIOLENCIA

Por Benjamín Angel Maya

Con este título publicó en El Tiempo don Eduardo Caballero Calderón un artículo, al cual me refiero. Pero ni riesguitos que yo pretenda establecerle polémica. Su cultura me queda a distancias siderales. Sería tan difícil para mí como explicar la desintegración del átomo o alegarle sobre raíces griegas al profesor López de Mesa. Además, él es periodista de alcurnia y yo apenas un modesto campesino que no alcanza siquiera a ser amanuense. Sin embargo, me le enfrente esta vez, por que creo muy errado su pensar sobre una triste situación colombiana que quizá yo conozca mas de cerca. Y también porque afirmó unas cosas que casi parecen la apología del delito. Allá voy, pues, aterrado, pero con profundo respeto.

Dijo así: "El fenómeno de la violencia que a todos nos preocupa y nos centurba el ánimo". En esto ve don Eduardo "un síntoma alentador". Luego sostiene que se queda con el atracador infantil más bien que con el "chino de la calle" que pide un bocadito y que Nuestro Amo se le pague". Esto, por venir de quien viene, le deja a uno espantado. Depende para lo que se busque el personaje. Si se trata de educarlo cristiana y socialmente - que es lo bueno y da además la satisfacción muy grande de practicar la cridad - la mayoría se lleva al pedigüño. Ya que prefiere esto a ser ladrón. Mas si fuere para trabajar en equipo de maleantes, para el avance del crimen y la propagación del delito, claro que es muy aconsejable el salteador.

"Prescindiendo del criterio moral parece más respetable quien aspira a vivir a pesar de los demás, en una lucha cuerpo a cuerpo por abrirse paso, que quien se contenta con la caridad pública".

Cómo que cuerpo a cuerpo? De manera que las emboscadas, las máscaras, los disfraces de autoridad, los asaltos sorpresivos, la muerte de niños y ancianos, la violación de mujeres indefensas es una lucha franca de quien aspira a vivir? Se le están impidiendo acaso sus inocentes víctimas? Pero... si será verdad que hombre tan importante escriba eso? Claro que la introducción - "prescindiendo de la moral"- prescribe todo.

"El hombre desvalido intelectual y moralmente se defiende y ataca como puede, pero ya no se resigna ni se contenta, como antes, con una ruín esperanza. Yo creo que esto representa un progreso en el orden psicológico, aunque los sociólogos profesionales lo consideren atraso moral." Conque esa capacidad para delinquir, para el delito a mansalva es un avance?. No solamente los sociólogos o moralistas piensan lo contrario sino todo ser racional.

"Violencia y delincuencia individual ha <sup>habido</sup> sido siempre en nuestros campos; pero desatada en cuadrillas sujetas a una jerarquía, copiada del modelo militar, con una táctica y una estrategia que muchas veces derretan las de profesión, con una finalidad precisa de orden económico"...

Si que parece desconocer por completo lo que sucede a diario el ameno comentarista. Cómo llama tácticos y estratégicos los asaltos a media noche a campesinos inermes? Y cómo es de orden económico la muerte de infelices jornaleros, de gentes humildísimas, de familias enteras de labriegos? O será que los avanzados jerarcas de estas bandas asoladoras confunden una choza con un banco y un mesteoperario con un magnate opulente?

En que la criminalidad ha progresado mucho, sobre todo en la forma si estamos plenamente de acuerdo, debido a la impunidad, al licor al vicio, a la molición, al comunismo y quizá a las enseñanzas del cine y la publicidad. Pero, a la vez, hay menos mendigos por que el Estado, la Iglesia y la sociedad han recogido mayor número de indigentes, siendo, por otra parte, notorio el aumento de la cultura, la educación, la caridad, la beneficencia y el progreso.



"Nuestro pueblo está despertando y está tomando conciencia de sí mismo; siente un irrefrenable deseo de ser y de afirmarse, pero ya no cree en el Estado ni conserva vestigio de una educación cristiana que probablemente cristianamente no se le ha dado." "Sucede que en Colombia el Estado y la Iglesia han fracasado y están en deuda con la nación entera." "Históricamente tienen un balance desolador". "Esto con el aditamento de un funcionarismo religioso que no ha logrado penetrar un centímetro mediante la predicación y el ejemplo". Es apenas natural que un pueblo así, ansioso y angustiado, al carecer de una educación moral y al haber perdido su fe en los poderes públicos, busque al margen de éstos y de la moral, y por sus propios medios, la solución de sus problemas."

Muy lógico el pesimismo de quien considera un avance la organización para delinquir. Los últimos apartes de su artículo tendrían fuerza u sentido si todo el pueblo colombiano le estuviera marchando a esa avanzada estrategia que el columnista califica. Por fortuna se trata de una minoría que pone en jaque al ejército y al gobierno y a la religión porque opera de noche, en montes y vericuetos, instigada por el espíritu del mal que siempre es tenebroso; y las fuerzas que la combaten trabajan a la luz del día y de la razón. En la montaña o en el barbecho cualquier inofensivo animalito, mediante sus caminos y escondites, que se sabe de memoria, también se burla de uno o varios cazadores armados hasta los dientes.

Y para terminar: si pensó don Eduardo al escribir lo último, en el sinnúmero de hospitales, asilos, amparos, ancianatos, reformatorios, casas de beneficencia que sostienen el Estado, la Iglesia y la sociedad? Se acordó por un momento del Padre García Herreros, de las granjas del Padre Luna, y de tantos otros sacerdotes que en distintas ciudades lo imitan? Serán estos malos ejemplos que destierran la moral y la fe para que "el pueblo busque al margen y por sus propios medios, la solución de sus problemas"? ! Imposible, Señor !

BENJAMIN ANGEL MAYA

Tomado de "El Tiempo" Jueves 11 de Febrero de 1.960